

## **Mi mujer monta una orgía con cinco negrazos delante de mis narices**

Autor: El Manso Embravecido

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 07/04/2025

---

Una de las fantasías eróticas que siempre tuvo mi esposa;

es montar una orgía con cinco negrazos, sentirse La Dolorosa.

Un gang bang que dure horas y como guinda, un bukkake final;

la novedad ahora, para mi sorpresa, es que lo quiere hacer real.

Después de mucho meditarlo y sopesar los pros y los contras;

un amigo senegalés se encarga de buscar a cuatro compatriotas, amantes de las conchas.

Preferimos alojarnos en un hotel, para no escandalizar a los vecinos;

cuando Sonia vio a sus solícitos empotradores, les pareció divinos.

Nada más entrar en la habitación, Sonia nos regala un striptease;

yo, sentado en un sofá, disfruto del espectáculo, con los "coleguitis".

Cuando los cinco amantes se despelotan dejando ver sus anacondas;

mi esposa se agacha y les pide una lluvia dorada, y de risa se monda.

Una vez bañada en orina, se cuelga del pescuezo del más alto y de pie follan un rato;

otro, sin vaselina, por detrás la sodomiza, el insensato.

Los otros tres jalean a sus compañeros y aguardan su turno;

se la van pelando mientras observan a Sonia gemir, jadear, bufar y resoplar, en conjunto.

Practican un sándwich, Sonia boca arriba o boca abajo;

los mozalbetes negrazos van penetrando garganta, coño y culo, con gran trabajo, a destajo.

“Mira cómo nos tiramos a la puta de tu mujer”, me dice uno;

yo me la casco con fuerza, todo excitado, recostado en mi sofá parezco un tribuno.

Sonia, aquella noche, obtuvo ocho orgasmos;

estaba desatada y pedía esperma, entre espasmos.

Los chicos deciden darle lo que pide: mucha lechita condensada;

Sonia se coloca de rodillas ante sus machos. ¡Qué hermosa está mi amada!

A los pocos minutos, decenas de chorros de semen le bañan la cara;

mi esposa abre la boca, saca la lengua y se relame, la muy guarra.

Cuando es solo mi semen, me agacho y la limpio con mi lengua;

pero en estos casos, mejor traemos a un cuckold profesional, así el peso de la cornamenta mengua.

A la hora indicada, unos golpes suenan en la puerta;

¡El cuckold contratado! Un chico masculino, musculado y bien plantado. Mi mujer se queda muerta.

El chaval saluda, se acerca a Sonia y le pega un morreo;

traga saliva y esperma dejando a mi chica limpita, le proporciona un buen aseo.

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [El Manso Embravecido](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)